

## Penosa impresión de los viajes de Felipe González y Carrillo a Estados Unidos

Por Felipe SAHAGUN

NUEVA YORK, 25.

El secretario general del Partido Socialista Obrero Español, don Felipe González, que en vez de regresar a España el sábado pasado, como tenía previsto, se ha quedado una semana más en Nueva York, ha intercedido ante el Frente Polisario para que pusiera en libertad a los tres españoles secuestrados en las costas saharianas hace pocos días. Los tres españoles fueron puestos ayer en libertad.

Aunque un portavoz del señor González se ha negado a relacionar directamente la puesta en libertad de los españoles con las negociaciones mantenidas estos días en Nueva York por el dirigente socialista, ha asegurado que el señor González se ha reunido varias veces con representantes del Frente Polisario y ha hecho hincapié en las «buenas relaciones» del movimiento independentista saharauí con el Partido Socialista.

La izquierda española —partidos y sindicatos— firmó una declaración hace diez días en Madrid pidiendo la anulación del Tratado, de 14 de noviembre de 1975, entre España, Marruecos y Mauritania, y defendiendo los derechos del pueblo saharauí.

El representante del señor González, don Enrique Sarasola, dijo anoche en el hotel U. N. Plaza, de Nueva York, donde se hospeda el señor González, que el P.S.O.E. no quiere quitar importancia a la intervención diplomática del Gobierno español, pero ha descrito la puesta en libertad de los pescadores españoles como un «gesto de buena voluntad» de los saharauíes, que así «marcan una distancia clara entre la posición española y la francesa» en el conflicto norteafricano.

El F. Polisario secuestró hace varias semanas a varios ciudadanos franceses en territorio mauritano y todavía no los ha liberado.

Antes de hablar con los representantes del Frente Polisario en la O.N.U., el señor González discutió el tema del Sahara con el secretario de Estado norteamericano, señor Cyrus Vance, y el secretario general de la O.N.U., señor Kurt Waldheim.

Aparte de sus actividades de mediador, el dirigente socialista, que cuando llegó a Estados Unidos solo pensaba quedarse cinco días, se ha reunido con representantes de la sociedad española en Nueva York, el embajador español en la O.N.U., señor De Piniés, y otros amigos.

### NI PERIODISTAS NI BANQUEROS

En estos días ha esquivado como ha podido a los periodistas. Su portavoz ha negado que el aplazamiento de su regreso a España tenga que ver con actividades de la Internacional Socialista, encargos del S.P.D. alemán o alguna misión especial encomendada por el Gobierno español.

El señor González no ha querido reunirse con los banqueros españoles en Nueva York y, según su portavoz, «se ha quedado para hacer turismo». No sería extraño, pues es su primera visita a este país, pero lo que sí parece extraño es que haya mantenido tan calladas sus actividades. Su portavoz se ha negado a decirnos la fecha de su regreso a España. Únicamente ha dicho que la semana que viene tiene previsto viajar a Rusia.

Parece poco serio que el dirigente del segundo partido más importante de España se dedique a jugar en lo Kissinger, con apariciones y desapariciones, en Nueva York. Pero esta no es la única nota poco seria de los viajes a Estados Unidos de los señores González y Carrillo.

### REORGANIZACION

Para ser sus primeras tomas de contacto con los dirigentes políticos e intelectuales de este país, ninguno de los dos ha venido acompañado de ayudantes o consejeros especializados y con un programa de actividades más o menos organizado.

Al señor González le acompañaba su secretario de relaciones internacionales, don Luis Yáñez, que al llegar a Washington se ha enterado de que España es el único país europeo con Embajada ante la Organización de Estados Americanos. Al señor Carrillo le acompañan su secretaria, doña Belén Diniés, sobrina del embajador en la O.N.U., y don Joaquín Francés, aparentemente su portavoz de Prensa.

El programa del señor González en Washington lo preparó un tal Benjamin Martín, ex funcionario del Departamento de Estado, sin la menor idea de que en España existe una agencia de noticias llamada Efe, con una delegación en Washington. Son simplemente datos aislados de una realidad triste: que estos dos viajes, como en los tiempos mejores de la dictadura, han brillado por la falta de seriedad y coordinación, particularmente con los medios informativos.

No entramos en los objetivos o el contenido de estos viajes, de los que hemos procurado informar con la mayor objetividad posible. La coincidencia de ambas visitas ya puede dar lugar a algunas sospechas. La falta de coordinación y de consejeros preparados, en ambos casos, nos obliga a repetirnos la misma pregunta que se hacía nuestro compañero Abel Hernández en su columna hace pocos días: ¿Qué cuadros tiene la izquierda española?

25 NOV 1977